



Desenlace conocido

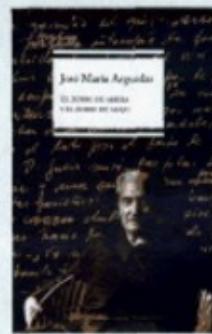
Paradójicamente, la última novela de José María Arguedas es un cuadro rebosante de vida. Antes de terminar *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, el escritor peruano decidió poner fin a su existencia. POR JUAN MANUEL VIAL.

Poco importa que *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, la última novela que escribió el notable autor peruano José María Arguedas, haya quedado inconclusa. Aun así, sin desenlace conocido, la obra constituye un documento literario de primera, tanto porque está escrita de manera precisa y preciosista (Arguedas, nacido en 1911, fue un maestro en el uso del lenguaje), como porque consigue ser un cuadro rebosante de vida sobre uno de los mundos -el costero desértico, el de la pesca industrial- que conforman ese universo milenario, enorme y variado llamado el Perú. Los motivos para que este libro quedara técnicamente truncado no son otros que los que llevaron al escritor a pegarse un tiro el 28 de noviembre de 1969. En todo caso, el lector de *El zorro de arriba y el zorro de abajo* no quedará ajeno a la decisión de Arguedas de autoeliminarse, pues en un alarde de sangre fría encomiable, el suicida intercala, de forma nada perturbadora, los diarios que va escribiendo mientras avanza, a paso firme, hacia el fin de su existencia. De esta manera, en el segundo diario, ubicado entre el capítulo II y III de la novela, Arguedas nos asegura, con distinguida intimidad, lo siguiente: "Voy a transcribir en seguida -lo haré al margen- las páginas que escribí en Chimbote, cuando igual que hoy, luego de varias noches de completo insomnio, atosigado ya de odios e ilusiones, de impotencia y vacío, decidí, otra vez, suicidarme".

Chimbote es el puerto peruano que en tiempos de gloria llegó a contarse entre los más productivos del mundo, si no el más. Pese a que el negocio es la harina de pescado, la novela, afortunadamente, no huele a pez, sino que tiende a encausar los sentidos del lector hacia el profundo y plácido simbolismo, ese que se olisquea en cualquier libro de categoría. Pero no vaya a creer usted que estamos ante un texto ideologizado, fruto de la agitada coyuntura política del momento en que fue escrito. Para nada. Frases como la que sigue se deben, únicamente, a la sagacidad de zorro apaciguado que adorna el carácter de Arguedas, capaz de plantar ante nuestros ojos, con la mayor naturalidad, estacas de veracidad incuestionable: "Nos dio también algunos golpecitos. Nos sacaba, a veces, un grano de arena

más, y un grano de arena para un millonario vale tanto como una montaña; pelea igual, con el mismo empeño, por un céntimo como por un millón". Allí, en el desierto frente al mar, conviven y se desarrollan los personajes de Arguedas -un dotado constructor de caracteres- quienes resultan seres de orígenes muy diversos entre sí (serranos, costeños, citadinos, quechuas, aymaras, gringos, zambos, negros), pero con una evidente carga común: la sobrevivencia de la extrema pobreza, los usos y costumbres de las barriadas construidas, con palos y esteras, a medida que aumentaba la demanda por mano de obra en Chimbote. Entre todos los concurrentes a las páginas escritas por Arguedas, el negro Moncada es el personaje más fascinante, pues en él se resume la locura desatada de una raza -la peruana- ante las brutales imposiciones de la modernidad.

Estimo que entre los grandes desafíos de cualquier cristiano debiera estar el de familiarizarse con esa vasta inmensidad física y antropológica que es el Perú. Más encima si a uno le tocó nacer cerquita. Para ello, para acercarnos a esta fascinante inmensidad, además de viajar cuantas veces se pueda al vecino país, hay que echar mano a sus novelistas importantes. Entre éstos se cuentan Ciro Alegria y José María Arguedas, ambos, curiosamente, ligados a Chile: el primero durante su exilio y el segundo por medio de amistades, por el tratamiento siquiátrico con Lola Hoffmann y por su matrimonio con la escritora Sybila Arredondo, a quien debemos la compilación y las certeras notas de esta obra, que es, al mismo tiempo, genial novela inconclusa y remecedor testamento íntimo.



El zorro de arriba y el zorro de abajo.
José María Arguedas.
Editorial Sudamericana,
Santiago, 2003. 314 pp.

Desenlace conocido [artículo] Juan Manuel Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desenlace conocido [artículo] Juan Manuel Vial. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)